dido ya, oyéndolas, muchas palabras como símbolos de objetos, etc. El primer deber del maestro es investigar qué palabras conoce el niño de esta manera y enseñarle luego á reconocerlas por su *forma*. Las palabras habladas se enseñan primero como *todos;* las palabras escritas deben enseñarse primero como *todos* y asociadas tanto con las palabras habladas como con los objetos que representan.

"Por tanto, enséñense primero palabras *pequeñas* que el niño conozca ya en el sonido, empezando por los nombres de objetos comunes que pueden presentársele directamente, ó por lo ménos en estampa. En la primera leccion de lectura escríbanse las palabras en el pizarron varias veces, señáleselas en cartas, etc. Que los niños señalen primero las palabras en el pizarron y en los carteles y las escriban despues en sus pizarras.

"Debe ponerse especial cuidado en hacer que el niño consiga asociar las palabras escritas con los objetos que representan, ya por medio de esos mismos objetos, ya por medio de estampas.

"Al enseñar palabras que no son *nombres* cuídese de explicarlas por medio de frases sencillas, conversaciones, etc. En las primeras lecciones nunca deben ponerse voces de formacion irregular que tengan *letras mudas*, como *hueso*, *queso*, *guerra*, etc. Esta clase de palabras deben ponerse cuando los niños hayan aprendido el alfabeto y sus combinaciones regulares con los sonidos que representan las letras.

"Cada palabra debe, pues, enseñarse primero á la vista y como un todo indivisible y hasta despues los sonidos y nombres de las letras que las componen. Despues de que los niños han aprendido algunas palabras á la vista, deben aprender los *sonidos* y las *letras* que forman esas palabras. Al enseñar los *sonidos elementales* de las palabras, elíjanse aquellas en que las letras tengan el mismo sonido, como: *doy*, *voy*, *soy*, *cal*, *col*, *coz*, etc.—El maestro pronunciará primero las palabras, y exigirá que los niños imiten bien los sonidos. Pero ántes de esto debe enseñarse á los niños á *distinguir* y *producir*

estos sonidos como dirémos en el párrafo intitulado *Fonética*. A cada palabra nueva que se enseñe se obligará al niño que designe las letras que ya conoce y señale las que no conoce todavía. De esta manera se enseñarán progresivamente todas las letras del alfabeto. Despues se enseñará por frecuentes repeticiones el órden en que se las coloca ordinariamente.—Por supuesto que deben enseñarse primero las letras minúsculas.

"Cuando los niños conocen ya algunas palabras, se les formarán con ellas algunos pensamientos sencillos; *Yo ví á Luz. El buey va con Juan.* Pueden enseñarse entónces fácilmente las palabras que no se conocian, y que se usan por primera vez en alguna de las frases.

"Es sorprendente la rapidez con que un niño puede aprender á leer, aprendiendo á distinguir primero las palabras por su *forma*, no siendo ménos admirable la facilidad con que aprenden despues á silabear.

"El órden que debe seguirse para enseñar á leer es el siguiente: *primero la idea; despues su representacion auricular*, ó palabra hablada; *luego su representacion impresa*, y por último, su *representacion manuscrita*, y de esta manera el órden para enseñar á leer el idioma corresponderá al órden para usarlo. Las palabras serán entónces como espejos que reflejen objetos ó ideas en la mente de los niños. El *sentido*, el *sonido*, la *forma* y el *uso*, quedarán entónces tan íntimamente ligados que fácilmente se conducirá á los niños á usar el tono de la conversacion en la lectura, á lo que seguirá como consecuencia necesaria el uso de un estilo natural para expresarse.

"Pero puede acaso preguntársenos: Y ¿cómo aprende el niño á leer las palabras nuevas que puede encontrar? Observando sus semejanzas con las palabras aprendidas ya. El niño miéntras aprende á leer, está constantemente comparando las formas de las palabras nuevas con las formas y sonidos de aquellas que ha aprendido ya. El maestro puede y debe ayudarle á adquirir esta habilidad, arreglando en gru-

pos en el pizarron las palabras ya conocidas, y enseñándolo á comparar las *formas* y *sonidos* de esas palabras con las otras.

"A fin de habituar al niño á que observe fácilmente la *analogía de las palabras* en sus sonidos y en la colocacion de las letras, despues que haya el discípulo aprendido á distinguir objetivamente varias palabras á la vista, el maestro pone en el pizarron en columnas algunas palabras de letras y sonidos semejantes, v. g.:

cal	hoy	das	son
sal	voy	gas	con
tal	soy	mas	don
mal	doy	las	pon.

"Cuando los niños han aprendido á pronunciar las palabras de la columna á la vista, se les enseña á dar los sonidos de cada una, como *k a l*, cal; *s a l*, sal; *t a l*, tal, etc., no como un ejercicio de deletreo sino para grabar bien en su memoria la relacion de los sonidos con las letras que las representan

.....

.....

"Fonética.—El objeto de esta enseñanza en la escuela, es: *primero--educar el órgano del oído* lo bastante para que los niños puedan distinguir y apreciar los sonidos que oyen del lenguaje hablado; *segundo--educar los órganos de la voz* lo bastante para que los niños puedan producir esos sonidos correctamente al usar el lenguaje. En cada caso,--y estos ejercicios deben empezar cuando el niño empieza á aprender á conocer las palabras de la vista—el maestro debe pronunciar la letra y exigir á los niños que lo imiten con toda exactitud.

"Cuando los órganos del oido y de la voz estén educados lo bastante para poder distinguir é imitar los sonidos, enséñese al niño qué sonidos están representados por qué letras.

"*Silabeo.* Despues que se han aprendido las palabras por la forma y sonido, enséñese á silabearlas manifestando ó llamando la atencion del niño, sobre que las sílabas semejantes

representan siempre (1) sonidos semejantes. Por supuesto que muchas palabras deben ser enseñadas simplemente como signos de cosas, acciones ó calidades, pero el plan de los grupos de palabras por semejanza de sonidos, como se indicó en el párrafo *Lectura*, facilitará mucho la enseñanza de la lectura y el silabeo.

"Pueden seguirse varios procedimientos para la enseñanza de la lectura y el silabeo, por ejemplo: Hágase que el niño vaya señalando en el pizarron ó en los carteles, las palabras que vaya *hablando* el profesor. Bórrese una palabra del pizarron y dígase al niño que la pronuncie y diga las letras que la componian. Puede borrarse tambien solamente parte de cada palabra haciendo despues que el niño nombre y ponga las letras que faltan. Los niños deben copiar en sus pizarras con letras de imprenta, las palabras del pizarron ó los carteles.

"La lista de las palabras enseñadas en el primer período de enseñanza escolar, debe incluir las más comunmente usadas, como nombres de objetos usados en los vestidos, en los alimentos, los muebles de la casa, los de la escuela, animales comunes, plantas, nombres de calidades familiares, acciones, etc.

"No es el pequeño número de letras que forma una palabra lo que la hace más fácil de ser enseñada objetivamente, sino su uso constante en la conversacion. No os limiteis, por tanto á dar á los niños palabras compuestas de tres ó cuatro letras solamente, pero evitad, sin embargo, en este grado, las palabras largas, difíciles ó anómalas.

"N. B. En todos estos ejercicios de enseñanza de lectura y silabeo, debe el maestro:

Acostumbrar á los niños á pronunciár las palabras á primera vista.

---

(1) *Generalmente*, dice el original, pero es inglés: hemos cambiado el adverbio porque no hay en castellano mas excepcion que la de las sílabas ra, re, ri, ro, ru, segun que empiezan ó no la palabra. En rara, romero, las dos sílabas ra y las dos ro, tienen la misma forma pero distinta pronunciacion. Nota de la "Ed. Mod."

No permitirles jamás al hablar ó leer un tono no natural.

Corregir los errores en que incurran en el uso del lenguaje.

NOVENO GRADO.

"*Lectura.*—Grande influencia tiene en el progreso futuro de los discípulos el modo de enseñarles la lectura en el período en que por primera vez toman el libro. En la marcha de la enseñanza nunca deben presentarse á los niños dos dificultades á la vez. Entre las dificultades con que el niño tiene que tropezar en sus primeras lecciones de lectura en libro, se hallan estas: *conocer las palabras á la vista y pronunciarlas con toda facilidad, saber lo que significan las palabras y las frases, leer de tal modo que imite la buena conversacion.*

Primer procedimiento.—Con cada nueva leccion de lectura, el primer procedimiento debe ser que los niños conozcan perfectamente las palabras de la leccion escribiéndolas en columnas en el pizarron, y enseñando al niño á pronunciarlas á la vista; enseñarles despues á leer á la vista las mismas palabras en el libro, pero no en el órden en que están en las frases, para que no las aprendan de memoria sino por la vista.

Segundo procedimiento.—Acostumbrar al niño á investigar la significacion de las frases, y expresarla en su lenguaje propio.

Tercer procedimiento.—Acostumbrar á los niños á leer cada frase del modo que indica la buena conversacion. Finalmente, despues de leer la leccion como se debe, hablará el profesor sobre ello con los niños y los animará á referir con su lenguaje propio lo que han leido.

N. B. *Tómese como modelo del tono conveniente en la buena lectura, su mayor semejanza con la buena conversacion.*

Fonética.—En este grado, el objeto de estos ejercicios será como en el precedente, conseguir que el niño llegue á hacer la distincion de los varios sonidos del lenguaje, y que los aplique con destreza en la conversacion y en la escritura. No debe perderse el tiempo en procurar que los niños aprendan

definiciones y descripciones de los distintos sonidos de las letras.

La mision del maestro debe ser educar los órganos del oído, haciéndoles adquirir mayor perspicacia en la percepcion de los sonidos, y los órganos del discurso, haciéndoles adquirir flexibilidad y destreza al producir los sonidos.

Silabeo.—En el silabeo oral deben pronunciarse las palabras con toda propiedad ántes de silabearse; despues debe pronunciarse con toda claridad cada letra, y *hacer una pausa entre una sílaba y otra*, pronunciando luego otra vez la palabra despues de decir todas las letras.....

.....

Fonética.—Debe enseñarse á los discípulos en este grado á distinguir y producir los sonidos de las letras en palabras de una sílaba como la *a* en *mas*, la *o* en *sol*, la *u* en *tú*, la *l* en *los* y en *sal*, la *c* en *cal* y *col*, etc. Cuando los niños son ya capaces de distinguir y pronunciar los sonidos en las palabras de una sílaba, debe obligárseles á decir cuáles son las que no se pronuncian, las mudas si las hay como la *h* en *has*, *hay*, la *u* en *que*, etc.

Para enseñar á los niños las letras *mudas*, *pronúnciese* la palabra como debe sonar;—*deletréese* despues nombrando las letras en el órden en que están—y dígase por último, cuáles letras no suenan.

Téngase mucho cuidado en cada grado de que los alumnos no hagan demasiado largos los sonidos breves de las vocales.

SÉTIMO GRADO.

Fonética.—Los ejercicios sobre sonidos deben propender á hacer que los niños lleguen á conseguir claridad en la enunciacion y uniformidad en el tono. Conseguirán lo primero, pronunciando separadamente los sonidos de las voces; conseguirán lo segundo, pronunciándolos con diferentes elevaciones y volúmenes de voz. Los alumnos deben señalar las letras mudas y decir qué sonido tiene cada letra en la palabra

que leen, v. g.: en *toca*, la *c* tiene el sonido gutural; en *cepa*, tiene el sonido linguo dental; en *gato*, tiene la *g* el sonido suave; en *tege* tiene el sonido fuerte, etc.

SEXTO GRADO.

Fonética.—La análisis fónica de las palabras tiene por objeto hacer al niño capaz de distinguir y producir todos los sonidos de las palabras que encuentre, así como de determinar las letras mudas que en ellas hay. Esto habituará de tal modo al niño en la claridad de pronunciacion que corregirá una falta muy comun en ellos, la de callar algunas consonantes ó sílabas finales, como la *d* en *usted*, *virtud*, *libertad*, la *y* en *muy*, el *ra* en *para*, etc., etc., así como la de pronunciar mal algunas letras como *admósfera* por *atmósfera*, *cenid* por *cenit*, *arismética* ó *aridmética* por *aritmética*; *carrro* por *carro*, y aun hay partes en que pronuncian *tallo*, *gallina* dando á la ll casi casi el sonido de j francesa.

"No se necesita otra cosa para dar á los órganos de la voz claridad y correccion al pronunciar las articulaciones y los sonidos elementales.—Por medio de estos ejercicios ú otros semejantes, pueden educarse con éxito el oído y los órganos vocales, á fin de dar al niño medios bastantes para conocer los verdaderos sonidos del lenguaje, y como se pronuncian, así como para cultivar sus órganos del discurso y tonos de voz.

QUINTO GRADO.

"*Lectura.* Hé aquí las principales dificultades que hay que vencer al enseñar la lectura en este grado y en los dos ó tres que siguen inmediatamente:

Primera.—Duda ó error de la significacion de las palabras comunes.

Esto acontece por falta de práctica, y es necesario fijar en ello toda la atencion.

Segunda.—Pronunciacion viciosa de palabras conocidas como *pa* por *para*, ay por *ahí* ó *allí*, etc.

Tercera. Palabras nuevas cuyo significado y pronunciacion no conoce aún el niño.

Antes de que los niños lean el párrafo, debe explicar el maestro con todo cuidado, y pronunciar con toda claridad las palabras nuevas que haya en él.

Cuarta.—Enunciacion viciosa.—En el mayor número de casos, esto es un mal físico que se debe á la falta de educacion de los órganos de la voz y del oído, aunque no pocas veces es el resultado de una organizacion defectuosa.

Debe ponerse gran cuidado en la claridad de la pronunciacion, así como en evitar que se supriman las letras ó sílabas finales ó no.

Debe hacer el maestro listas de las palabras que ordinariamente pronuncian mal los niños, y ejercitar á éstos en pronunciarlas bien. Los sonidos elementales y sus combinaciones más difíciles en las voces y frases, requieren gran movilidad de los órganos vocales, no ménos que las consonantes que finalizan las palabras y á las que debe ponerse grande atencion. Preciso es no olvidar que esta dificultad es principalmente física y puede ser vencida por medio de convenientes ejercicios. Para manifestar á la clase la importancia de la movilidad de los músculos de los labios, lea el maestro un párrafo moviendo los labios todo lo ménos que le sea posible, y despues leerlo otra vez pero dando á sus músculos el juego conveniente. Desde luego se manifestará el gran contraste en la claridad de la pronunciacion.—Entre los más provechosos ejercicios para mejorar la enunciacion, se hallan los bien conocidos juegos:

De Guadalajara vengo:
Jarras traigo, jarras vendo;
A medio doy cada jarra
Qué jarras tan caras vendo.

Peregil comí; Jesus! qué haré? ¿cómo me desemperejilaré?

¿Dónde mora Pedro ó Pero Perez Crespo? Pero Pedro ó Pero Perez Crespo, cuál? porque hay tres Pedros ó Peros Perez Crespo: Pedro ó Pero Perez Crespo el de abajo, Pedro ó Pero Perez Crespo el de arriba y Pedro ó Pero Perez Crespo el de afuera de la villa. Yo no busco ni á Pedro ó Pero Perez Crespo el de abajo, ni á Pedro ó Pero Perez Crespo el de arriba, ni á Pedro ó Pero Perez Crespo el de afuera de la villa: busco á Pedro ó Pero Perez Crespo Crispin, crespa la cola, crespa la crin. (1)

Un ejercicio diario de cinco minutos bastaria comunmente en el mayor número de casos. Las frases cortas deben repetirse dos ó tres veces con viveza, con la mayor rapidez, pero con la más perfecta claridad.

Con los niños de orígen ó familia extranjera debe tenerse gran cuidado para darles los medios de vencer las dificultades de la pronunciacion inglesa, (entre nosotros seria de la española).

Quinto.—Acento duro ó no natural.—El acento y las maneras del discípulo, deben estar de acuerdo con el carácter y sentimiento de lo que lee. Debe prohibirse tanto el balbuceo como el sonsonete. Esto puede conseguirse con facilidad pero solamente haciendo que el niño entienda lo que lee.

Sexto.—Duda ó error en la interpretacion.....

Séptimo.—Necesidad de la enseñanza retórica.—Despues de

(1) Desde luego se comprende que esto, como otras muchas cosas, hemos tenido que cambiarlo completamente en la traduccion para hacerlo aplicable á nuestro idioma. Para estudio de aquellos de nuestros lectores que conozcan el inglés, trasladamos aquí las frases que el autor propone aunque sin traducirlas, porque no tendria objeto dado que el ejercicio reposa solo sobre la semejanza de pronunciacion, cuyo juego no resultaria en la traduccion española: "Three gray geese and three gray ganders," "She sells sea-shells," "Saw six slim saplings." "Peter Piper." "Theophilus Thistle." "Amidst the mists," &c., &c.

un gran número de lecciones consecutivas del mismo género en el libro de lectura, deben tomarse otras para dar variedad al estilo y al asunto. Ninguna de ellas, con la sola excepcion de las mejores poesías, debe repetirse de modo que llegue á constituir un ejercicio de recitacion.

Con libros de las condiciones generales de los de lectura, rara vez las clases pueden leer trozos del mismo grado que no les sean familiares.

Cuando el objeto *principal* del ejercicio es enseñar la elocucion, conviene obligar á los niños, excepto el que lee, á que, como el maestro, cierren sus libros, no recurriendo á ellos sino accidentalmente para alguna consulta. De esta manera, maestro y alumnos están más aptos para juzgar, y su juicio será más imparcial y atendido. Por otra parte, la mejor aptitud de todos los alumnos para oir, obligarán al que lee á procurar pronunciar con toda pureza, con la mayor claridad y con el más natural énfasis. Se completará la utilidad de este ejercicio, haciendo que los niños repitan, expresándolo en su propio lenguaje, el asunto de que se ha ocupado el lector.....

Kiddle, Harrisson y Calkins.—*How to teach.*

A las nociones meramente instructivas que acaban de ver nuestros lectores, agregariamos quizá algunas otras si no hubiésemos expuesto ya la mayor parte de ellas en nuestra obrita intitulada *Lenguaje* que formó el primer volúmen de *La Educacion Moderna.*

A ella referimos á nuestros bondadosos lectores, y con su permiso pasamos á exponer algunos procedimientos sobre educacion del oído; pero para proceder con órden, nos será permitido empezar por las ideas mismas que juzgando Bain más complexas como que participan más de la inteligencia, le sirven para concluir su trabajo sobre las sensaciones que debemos á este sentido.